



Universidad Simón Bolívar  
Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades  
Cátedra: Participación: un abordaje multidisciplinario  
Facilitador: Prof. Luis Ordóñez

## **DEL “COMPROMISO PAÍS” AL IMAGINARIO SOCIAL EN EL MOVIMIENTO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE VENEZUELA**

Néstor Villegas

Marzo 2011

### **Introducción.**

En los últimos años se ha estudiado, con mayor interés, la aparición de grupos de personas que se movilizan por la consecución de reivindicaciones sociales que van mucho más allá de los que garantizan los Estados. Herreros (2008) hace referencia, como ejemplo, a los cambios en los modelos de aceptación de los derechos sociales y políticos de las mujeres; de mayores derechos sociales en cuanto a mecanismos de elección, de asociación y de huelga (por mencionar algunos), los cuales han sido obtenidos, del poder establecido, mediante luchas y movimientos sociales. De la misma forma, Guzmán (2004) da cuenta que en Venezuela, a partir de 1989, se observa un cambio en la cultura política de la sociedad, debido a una mala percepción de las formas de participación política como mecanismo de transformación social y de interlocución con el poder constituido, lo que da origen a movimientos protestatarios e intentos fallidos de golpes de estado.

Como consecuencia de todo lo antes expuesto, se observa la génesis de numerosos grupos, que a la postre se convierten en organizaciones formales, donde el compromiso a los principios y valores, manifestados a través de diversas simbologías, se convierten en factores de identificación y cohesión que aspiran a lograr la satisfacción de sus aspiraciones.

Al comienzo de esta cátedra se planteó el tema de la movilización y participación estudiantil universitaria en el marco de la presentación, ante la Asamblea Nacional, del proyecto de Ley de Educación Universitaria.

En este contexto, se consideró pertinente el estudio de aquellos factores que son capaces de influir en la juventud universitaria para desarrollar una actitud proclive hacia la identificación con determinados grupos y que generara un sentido de obligación o compromiso.

Como punto de partida de este trabajo, se había considerado el término “compromiso país”. Sin embargo, en el transcurso de la investigación no se halló un basamento teórico – conceptual que sustentara su estudio, razón por la cual se decidió enfocarlo desde el punto de vista de las percepciones o imaginarios que subyacen en el joven universitario venezolano.

En este sentido, se exponen a lo largo del presente trabajo, el aporte realizado por algunos investigadores y que permiten describir el proceso que da origen al imaginario.

### **Del estudio del “compromiso país” a la investigación del imaginario.**

Inicialmente, el caso que ocupaba este trabajo era un acercamiento a la conceptualización del término “compromiso país”, como uno de los

factores que motorizaban la participación y movilización de los estudiantes universitarios en Venezuela.

Según el Diccionario de la Real Academia (2001), compromiso proviene del latín *compromissum* y significa obligación contraída, palabra dada, acuerdo, apuro y promesa de matrimonio. Dentro del contexto de esta investigación, Porter y Lawer (1965), citados por Betanzos y Paz (2007), entienden el compromiso como el deseo de realizar elevados esfuerzos por el bien de la institución, el anhelo de permanecer en la misma y aceptar sus principales objetivos y valores.

Aun cuando no existe una clara definición de “compromiso país”, se puede inferir que es un vínculo emocional con factores, tangibles o intangibles, representativos de un país (cultura, idiosincrasia, creencias, valores de libertad, entre otros) y que son capaces de generar una actitud o comportamiento de obligación a intervenir en ellos.

Luego de un exhaustivo arqueo bibliográfico de dicho vocablo, no fue posible el hallazgo de algún trabajo académico que lograra sentar el punto de partida a un trabajo de investigación. Por esta razón, el autor realizó una consulta informal a dos políticos venezolanos, de tendencias opuestas, para determinar el alcance del significado del término dentro del contexto del discurso político venezolano. De igual manera, se contactó a cuatro catedráticos, con conocimientos sobre la América Latina, que coordinan los estudios de Doctorados en Ciencias Políticas y Sociales en la University of San Diego (California, EEUU); Georgetown University (Washington DC, EEUU); la Universidad de Granada (Granada, España) y la Université Sorbonne Nouvelle - Paris III (París, Francia), respectivamente. A cada uno de ellos le fue realizada una breve descripción del trabajo propuesto, y se manifestaba el interés en conocer si, en los países donde laboran existe un

término semejante a “compromiso país” el cual es usado dentro en los discursos de políticos venezolanos.

El acercamiento inicial a expertos en el área arrojó como resultado que no hay un término, usado en el discurso político que contenga la misma significación que en Venezuela. Se podría argumentar, empíricamente, que sólo existe desde la perspectiva del discurso político local, por lo que el presente trabajo abordará las actitudes generadas en los estudiantes universitarios, a partir de las percepciones producto del imaginario social.

En primer lugar, Arribas (2008) explica que Cornelius Castoriadis, filósofo y psicoanalista francés de origen griego, concibe el lenguaje basado en una separación estricta entre el significado y el uso. Quiere decir que el significado de una palabra viene establecida por una relación entre significante y significado, mientras que el uso de las palabras “es creación y función del imaginario” (pag. 119). Igualmente afirma que los significados de las palabras cambian cuando se les da un uso distinto y pueden utilizarse diversamente si se considera que “traicionan el significado o el uso que queremos darles” (loc. cit.).

Con base a lo expresado anteriormente, Cabrera (2010) explica que “el concepto de “imaginario” constituye una categoría clave en la interpretación de la comunicación en la sociedad moderna como producción de creencias e imágenes colectivas” (pag.1). Este autor describe la aparición la identidad colectiva a partir de la necesidad y capacidad, de la sociedad moderna occidental, de fundarse a sí misma, basada en su imaginario; de aquí surgen los conceptos de “ideologías” o “sentido social” que a su vez generan la construcción de la sociedad y le da sentido a “nosotros”.

Cabe citar el estudio de Pintos (2000) (c.p. Hurtado (2004)) donde conceptualiza los imaginarios como «aquellos esquemas construidos

socialmente que nos permiten percibir, explicar e intervenir en lo que cada sistema social se considere como realidad» (pag. 2). Esta realidad va siendo moldeada por factores como el Estado, la religión, la educación o mercado, y va generando un mundo simbólico donde estas representado todas estas percepciones.

En el mismo contexto, Carretero (2004), expone el argumento del filósofo francés Edgar Morin cuando aduce que la condición imaginativa del hombre implica la construcción de un mundo imaginario que solapa al mundo objetivo. Coincidiendo con lo expresado por Castoriadis cuando afirma que existe, dentro del imaginario, el fenómeno creativo que está ligado al deseo, en contraposición a lo expresado Sigmund Freud, quien afirmaba que la imaginación es producto de una deficiencia o carencia; razón que lleva a deducir que el individuo, durante su proceso de socialización, se va creando una serie de percepciones que le servirá de base para el logro de sus expectativas de vida a través de la interacción con la sociedad.

Un aporte importante lo realiza Castillo (2007) en un trabajo investigativo sobre las ciudadanías juveniles presentes en estudiantes universitarios de pregrado en una universidad colombiana, sobre la base de los imaginarios colectivos y representaciones sociales presentes en ellos. En ese trabajo resalta la importancia de los símbolos lingüísticos en la construcción de imaginarios colectivos, por ello cita a la investigadora chilena Diane Almeras cuando afirma:

“(...) las mentes racionales y los seres conscientes emergen solamente en sociedad por ser el producto de la interacción social y específicamente de la comunicación simbólica por medio del lenguaje. Las cosas que existen en la naturaleza no son objetos hasta que sean descubiertas y nombradas, y cosa que no existen en la naturaleza pueden ser objetos si existen en la mente de los sujetos. En este sentido, la cultura

de todo grupo social está constituida de su mundo de objetos significativos y la mente de cada persona está constituida de su mundo propio de objetos significativos.”

Entre otras conclusiones, este trabajo destaca la percepción que tienen los estudiantes universitarios de ciudadanía, a partir de su comprensión de los imaginarios colectivos y las representaciones sociales, así como la pertinencia de su participación en el desarrollo de la sociedad sobre la base de su proceso educativo. De igual manera, la investigación resalta que los estudiantes dentro de la universidad, responden en primer lugar a su formación académica y profesional, y en segundo lugar a las relaciones interpersonales y a la incorporación en diversos grupos que pudieran ser artísticos, deportivos o políticos, por mencionar algunos.

Del mismo modo, el autor da cuenta del ejercicio de ciudadanía practicada por los jóvenes a través los mecanismos de participación, aun a pesar de las limitaciones que sienten son impuestas por las instituciones. Por esta razón el autor invita a extender el proceso investigativo hacia las nuevas “expresiones juveniles” a partir de sus imaginarios y las formas de generación de identidad, compromiso y participación para ser estimuladas y desarrolladas. Por ello dice: “Si el mundo adulto y las instituciones adoptan una actitud abierta ante las culturas juveniles, es posible que encuentren elementos que desestabilicen la seguridad de las formas tradicionales de mirar el mundo y la vida cotidiana, pero, con toda seguridad, encontrarán una fresca saludable de creación de una nueva sociedad (loc. cit., pag. 807)”.

### **Proceso de socialización y el imaginario.**

El investigador español Carlos Portillo (2005) hace un aporte importante abordando la Teoría del Desarrollo Moral, desarrollada por Jean Piaget (1932) y profundizado por Lawrence Kohlberg (1958) quien explica las seis etapas por las que deben transitar todos los seres humanos en su

evolución como ciudadano que ha de interrelacionarse con la sociedad. De igual manera describe el proceso inicial de socialización, donde el niño y el joven comienzan con el aprendizaje tanto de las normas familiares como las sociales, de donde obtendrá los principios básicos de convivencia. Es de resaltar la importancia que tiene el desarrollo a partir de la quinta etapa: derechos previos y contrato social. En esta etapa se tiene la perspectiva de una persona racional con valores y derechos donde se van integrando los diferentes mecanismos formales de acuerdo, contrastando con el punto de vista moral y jurídico. Por esta razón se afirma que el entorno familiar es uno de los factores condicionantes en el comportamiento del joven estudiante cuando ingresa a la universidad.

Sobre la base de lo expuesto anteriormente, Rodríguez (2007) explica que la familia actúa como el agente de socialización, vale decir, la primera institución responsable de transmitir las normas, valores y modelos de comportamiento; además de ser el primer nexo entre el niño y la sociedad. Igualmente afirma que “Es la familia la que socializa al niño permitiéndole interiorizar los elementos básicos de la cultura y desarrollar las bases de su personalidad y la confirmación de las expectativas de los padres..” (pag.92).

Cabe aclarar que de la Psicología Social, según Peña, Cañoto y Santalla (2006), emerge una línea de investigación: la cognición social. Explican estos autores que este enfoque “enfatisa el hecho que las personas no se aproximan a la realidad ni la perciben como observadores neutrales o asépticos. Por el contrario, los individuos interactúan con el mundo influidos por toda una carga de creencias, expectativas, deseos y experiencias” (pag. 452). Por lo que se puede afirmar que los jóvenes que integran el movimiento estudiantil universitario llevan una carga de experiencias, principios, valores y expectativas, que además de identificarlos les servirán de soporte comunicacional para enfrentar un nuevo proceso de socialización.

Con respecto a la identificación personal, Scandroglio, B., López J. y San José, M. (2008) explican la Teoría de la Identidad Social de Tajfel y Turner (1985), y afirman que los sentimientos producto de la identidad social podrían llegar a ser los de mayor intensidad en el ser humano. Por esta razón se convierte en uno de los factores condicionantes del compromiso en los movimientos estudiantiles. Esto se ha podido evidenciar durante años en distintas universidades públicas donde se ha llevado a cabo la conformación de diversos grupos denominados “Comités de bachilleres sin cupo” o “Movimiento estudiantil de los no admitidos”, cuyo fin fundamental ha sido el ingreso a través de la asignación de cupos otorgados por la universidad.

### **Otras formas de abordaje del estudio del imaginario.**

Es importante destacar el aporte de Barbero (1987), en su estudio a la construcción de imaginarios. Este autor analiza la cultura desde el punto de vista de las apropiaciones de los contenidos de los *massmedia*. En él reflexiona sobre el esfuerzo por explicar la compleja trama de mediaciones que articula la relación comunicación- cultura- política, además de plantear la posibilidad de estudios sobre la influencia de los medios y sus efectos en las construcciones culturales y políticas.

Este autor coincide con lo expresado por Pintos (2000) al considerar la influencia que tiene, en la construcción de los imaginarios, los medios de comunicación masivos (periódicos, radio, televisión, internet, películas, por citar algunos), incluye también la formas de construir los espacios (expresado mediante el urbanismo). Estos medios han logrado en el tiempo desarrollar estrategias, cambiantes en el tiempo, de construcción de realidades; mientras, la escuela, la familia y el Estado presentan formas rígidas de transformación que no les permite mecanismos rápidos de intervención.



Finalmente, es importante señalar que todas las investigaciones citadas anteriormente dan cuenta de la importancia del imaginario como objeto de estudio, ya que es un elemento primario en la construcción de formas de percepción de la realidad social tal cual como existe. Al respecto, Hurtado (2004) afirma que el imaginario de juventud instituido ha sido abordado por diferentes disciplinas para explicar los procesos que en ella ocurren.

Por esta razón, describe algunas de estas categorías como sujetos de investigación e intervención: *Lo juvenil como etapa de transición*, imaginario donde el individuo inicia su proceso de formación para adquirir valores y principios que le permitan su inserción en el mundo adulto; *Como período de crisis (sujetos en riesgo)*, este imaginario instituido se enfoca en el adolescente estigmatizado como desadaptado, irresponsable y necesitado de control; y *Como actores estratégicos del desarrollo, ciudadano productor*, donde la juventud es considerada un agente de cambio de la realidad social. Sin embargo, también se le considera un problema por los fenómenos propios de la juventud: desempleo, diversos tipos de exclusión, nivel de escolaridad, entre otros.

Esta propuesta evidencia que la explicación del fenómeno de la participación del estudiante universitario en Venezuela, debe ser abordada desde diferentes perspectivas, ya que son variados y complejos los factores que inciden en las actitudes de la juventud, sobre todo en el período de transición de educación básica a universitaria.

## Bibliografía

**Arribas, S (2008).** Cornelius Castoriadis y el imaginario político. Foro Interno. Madrid, España. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/cps/15784576/articulos/FOIN0808110105A.PDF>. Consultado 24 ene. 2011.

**Barbero, J. (1987).** De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona.

**Betanzos, N. y Paz, F. (2007).** Análisis Psicométricos del Comportamiento Organizacional como variable actitudinal (en línea). Murcia, España. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/167/16723205.pdf>. Consultado 23 ene. 2011.

**Becker, H. (1960).** Notes on the concept of commitment (en línea). American Journal of Sociology. Disponible en: <http://arianesud.com/content/download/1569/6371/file/>. Consultado en 23 ene 2011.

**Cabrera, D. (2010).** Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Disponible en: [http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143\\_cabrera.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf). Consultado en 23 ene 2011.

**Carretero, E. (2004).** La relevancia sociológica del imaginario en la cultura actual. Disponible en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Lo%20imaginario%20en%20la%20cultura%20actual.pdf>. Consultado en 24 ene 2011.

**Castillo, J. (2007).** La configuración de las ciudadanías en estudiantes universitarios y universitarias de pregrado en Manizales, Colombia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Universidad de Manizales, Colombia. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/vol5/articulo%2008.pdf>. Consultado en: 10 marz 2011.

**Diccionario de la Real Academia Española (2001).** Disponible en: <http://www.rae.es>. Consultado en 24 ene 2011.

**Frutos B., Ruiz M. y San Martín R. (1998).** Análisis factorial confirmatorio de las dimensiones del compromiso con la organización. Disponible en: <http://www.uv.es/revispsi/articulos3.98/frutos.pdf>. Consultado el 15 ene 2011.

**Guzmán, C. (2004).** El Imaginario Social y Político del Venezolano. Un acercamiento diacrónico sobre los estudios de cultura e identidades políticas en Venezuela 1984-2004. Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Venezuela. Caracas, Venezuela (2004).

**Herreros, T. (2008).** Entender los movimientos sociales desde otras miradas. Disponible en: <http://www.google.com/#sclient=psy&hl=es&site=&source=hp&q=ENTENDER+LOS+MOVIMIENTOS+SOCIALES+DESDE+OTRAS+MIRADAS+Tom+%C3%A1s+Herreros+Sala&btnG=Buscar+con+Google&aq=f&aqi=&aql=&oq=&psj=1&fp=d9655bf9e9dd8eef>. Consultado 23 ene 2011.

**Hurtado, D. (2004).** Reflexiones sobre la Teoría de Imaginarios Una posibilidad de comprensión desde lo instituido y la imaginación radical. Disponible en: [http://biblioteca.universia.net/html\\_bura/ficha/params/id/37084393.html](http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/id/37084393.html). Consultado en 24 ene 2010.

**Lagomarsino R. (2003).** Compromiso Organizacional. Disponible en: [http://socrates.ieem.edu.uy/articulos/archivos/137\\_compromiso\\_org.pdf](http://socrates.ieem.edu.uy/articulos/archivos/137_compromiso_org.pdf). Consultado el 17 ene 2011.

**Navas, L (2009).** La educación moral según Lawrence Kohlberg: una utopía realizable. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/2090/209014646001.pdf>. Consultado en 15 febr 2011.

**Peña, G., Cañoto, Y. y Santalla, Z. (2006).** Una introducción a la Psicología. Universidad Católica Andrés bello. Caracas, Venezuela.

**Pintos, J. (2000).** Construyendo realidades: Los Imaginarios Sociales. Universidad Santiago de Compostela, España. Disponible en: <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/view.php?id=786>. Consultado en: 15 marz 2011.

**Portillo, C. (2005).** La Teoría de Lawrence Kohlberg. Disponible en: [http://ficus.pntic.mec.es/~cprf0002/nos\\_hace/desarrol3.html](http://ficus.pntic.mec.es/~cprf0002/nos_hace/desarrol3.html). Consultado en 15 marz 2011.

**Rodríguez, A. (2007).** Principales Modelos de Socialización Familiar. Revista Foro Educación. Disponible en: <http://www.forodeeducacion.com/numero9/completa.pdf> Consultado en: 13 de marz 2011.

**Scandroglio, B., López J. y San Jose, M. (2008).** La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/3432.pdf>. Consultado en 15 febr 2011.

**Zarzuela P. y Antón C. (2008).** Determinantes del compromiso social en los jóvenes. Una extensión de la Teoría de la Acción Razonada. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2940051> Consultado el 15 ene 2011.